

## Para una historia reciente de la UOCRA La Plata

*Farace, Rafael*

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP  
Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

**Palabras claves:** Revitalización sindical, UOCRA, burocracia sindical

Este trabajo constituye un primer acercamiento a la historia reciente de la seccional La Plata de la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA), a partir del análisis de distintas fuentes orales, escritas y audiovisuales, producidas por el sindicato y la prensa local, y de entrevistas y registros realizados por el investigador. La intención es dar cuenta de un proceso prolongado en que se fueron conformando algunas características distintivas de las prácticas y estrategias gremiales que una mirada de corto plazo remitiría a la “revitalización sindical” de la última década. De esta manera, también pretendemos problematizar algunos supuestos sobre el vínculo entre dirigencia sindical y trabajadores en una organización gremial que tradicionalmente se definiría como “burocrática”. La exposición se organiza en dos partes que dan cuenta de distintos momentos de este proceso: en primer lugar, las disputas y respuestas sindicales a la crisis económica a fines de los '90; y por otro lado, la consolidación de nuevas estrategias en contexto de la recuperación económica post convertibilidad.

### Iniciativas y disputas sindicales a fines de los 90

A diferencia de los gobiernos peronistas previos, la asunción de Menem en la presidencia no fortaleció al movimiento obrero organizado sino que lo puso ante un dilema inédito: si los sindicatos mantenían su lealtad al Partido

Justicialista, debían dar un profundo giro a sus orientaciones políticas y gremiales; en cambio, si se mantenían fieles a sus tradiciones, debían romper con el partido gobernante. Las reformas del mercado de trabajo y del sistema previsional, la desindustrialización provocada por la apertura comercial y la flexibilización laboral impulsada para mejorar la competitividad empresarial, impactaron fuertemente sobre los sindicatos que vieron disminuir su base de reclutamiento, dando inicio a una crisis en el sindicalismo marcada por un cuestionamiento tanto desde el gobierno y los empresarios como desde los trabajadores y algunos nucleamientos gremiales. En respuesta a ello, la dirigencia sindical mayoritaria intentó fortalecer su estructura organizativa estrechando sus lazos con el Estado y aumentando su poder financiero, por medio de su participación en empresas terciarizadas, AFJP's y de la mercantilización de servicios tradicionales como las obras sociales, el turismo y la hotelería (Campione, 2002). Sin embargo hubo sectores que ensayaron otro tipo de respuestas que les permitieron a la vez sostener la organización gremial y rechazar las medidas económicas impulsadas por el gobierno. Un ejemplo de ello son los gremios nucleados en el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA) y la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), los cuales protagonizaron una gran cantidad de movilizaciones y huelgas y se acercaron a sectores de trabajadores jubilados y desocupados que se organizaban por fuera de los sindicatos (Palomino, 2005).

La Unión Obrera de la Construcción (UOCRA) bajo la conducción nacional de Gerardo Martínez, fue un claro ejemplo de incorporación sindical al bloque dominante, encolumnándose tras el liderazgo de Luis Barrionuevo en la CGT San Martín nacida de la escisión de 1989 y otorgando su apoyo pleno al gobierno de Menem. Al igual que otros gremios, a cambio de este gesto el sindicato de la construcción recibió una serie de retribuciones institucionales que le permitieron consolidar su poder: se les otorgó la conducción de la obra social de los trabajadores del sector y una participación como accionistas en la AFJP Claridad (Fair, 2008). Pero el fin del ciclo de crecimiento económico iniciado con la convertibilidad expuso algunos límites de este sindicalismo y dio lugar a la reconversión de esta estrategia en algunas seccionales como la de La Plata.

La recesión económica iniciada en 1998 agravó la crisis social y laboral iniciada con la reconversión del capitalismo argentino a mediados de la década del 70. La desocupación alcanzó el 21,5% en mayo de 2002, una cifra seis veces superior a la de 1975, mientras que la subocupación horaria llegó al

18,6% en el mismo año<sup>105</sup>. Los niveles de precarización laboral un año después se elevaron hasta el 49,1% en el tercer trimestre de 2003, haciendo del empleo no registrado una característica invariable de la estructura laboral del país<sup>106</sup>. Por otra parte, la pauperización de las condiciones de vida de la población alcanzó un dramático récord que daba cuenta de la profundidad de la crisis que vivía el país: hacia fines de 2002 el 57,5% de la población argentina se encontraba en situación de pobreza<sup>107</sup>.

La recesión también impactó fuertemente sobre la industria de construcción debido al carácter pro-cíclico de su producción, con una caída tres veces superior al descenso del PBI entre ese año y 2002<sup>108</sup> y una contracción del empleo registrado de 56% en el mismo período<sup>109</sup>. El tradicional carácter precario del trabajo en el sector se agravó producto de las reformas en el mercado laboral, dejando a casi el 80% de los obreros constructores sin aportes jubilatorios en el 2003<sup>110</sup>. En los partidos de La Plata, Berisso y Ensenada, que es donde se encuentra el grueso de los afiliados de la seccional platense de la UOCRA, el Centro de Estudios Bonaerense registró una caída de 12.350 puestos de trabajo genuinos entre octubre de 1998 y mayo de 2002, correspondiendo a la construcción el 43% de los empleos perdidos en esos años<sup>111</sup>. Es en este contexto

---

<sup>105</sup> Dato extraído de “Evolución de las tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación. Total de aglomerados urbanos desde 1974 en adelante”, EPH-INDEC. Disponible en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

<sup>106</sup> Dato extraído de “Tasa de empleo no registrado según sexo, grupos de edad, posición en el hogar, nivel educativo, ramas de actividad, tamaño del establecimiento y calificación de la tarea. Total de aglomerados relevados”, EPH-INDEC. Disponible en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

<sup>107</sup> Dato extraído de “Porcentaje de hogares y personas bajo la línea de pobreza e indigencia en los aglomerados urbanos EPH y regiones estadísticas”, EPH-INDEC. Disponible en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

<sup>108</sup> Dato extraído de “Estimación del Producto interno bruto, por categoría de tabulación, en millones de pesos de 1993”, DNCN-INDEC. Disponible en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

<sup>109</sup> Dato extraído de “Sector Construcción: puestos de trabajo en relación de dependencia que aportan al Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones. Información trimestral desde 1995 en adelante”, DNCN-INDEC. Disponible en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

<sup>110</sup> Dato extraído de “Tasa de empleo no registrado según sexo, grupos de edad, posición en el hogar, nivel educativo, ramas de actividad, tamaño del establecimiento y calificación de la tarea. Total de aglomerados relevados”, EPH-INDEC. Disponible en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

<sup>111</sup> Diario El Día 26 de Enero de 2003.

que se realizan los primeros intentos por dar un viraje en la estrategia sindical de la UOCRA La Plata.

## Nueva conducción y giro sindical

En este escenario un sector de la conducción de la UOCRA La Plata comenzó a promover algunas iniciativas sindicales que pretendían responder a tanto a la crisis social como a la crisis de representación del sindicalismo de una manera distinta a la conducción nacional, generando así una fuerte disputa interna que estallará luego de las elecciones de 1996. Las diferencias en el seno de la Comisión Directiva se tradujeron en la renuncia del Secretario de Organización Norberto Vega y el Secretario General Daniel Fernández en 1997, quienes a la vez presentaron una denuncia ante la conducción nacional de la UOCRA por la cual responsabilizaban a Luis Coronel y Juan Pablo “Pata” Medina, secretarios de Finanzas y Adjunto respectivamente, del faltante de 37.000 pesos de las arcas de la seccional. Ante esta situación, mientras se desarrollaba la investigación encabezada por la UOCRA nacional, Medina y Coronel asumen los cargos de Secretario General y Adjunto que habían quedado vacantes. La acusación finalmente no podrá ser demostrada por las indagaciones del sindicato ni la justicia penal, pero la polémica entre estos sectores continuará alrededor de algunas innovaciones en la estrategia sindical impulsadas por la nueva conducción local.

En un intento de enfrentar la fuerte crisis social que desintegraba su base de representación, la nueva dirección sindical comenzó a centrar sus esfuerzos en garantizar los puestos de trabajo y dar contención social a los obreros constructores de la región. En este marco creó un comedor sindical<sup>112</sup> destinado principalmente a los trabajadores que pasaban períodos cada vez más prolongados sin obtener un empleo y promovió frecuentes movilizaciones a sedes de gobierno en reclamo de obras públicas y manifestaciones en obradores de empresas privadas para la incorporación de trabajadores de la bolsa de trabajo y contra el despido de obreros. La nueva conducción profundizaba así la tendencia a la movilización del sindicato y se distinguía de la dirección nacional de la UOCRA,

---

<sup>112</sup> No es posible precisar la fecha exacta de la creación del comedor sindical, pero en los relatos aparece claramente vinculado al inicio de la conducción de Medina al frente de la UOCRA. Gutiérrez, el entrevistado de mayor edad, afirmó que éste comenzó a funcionar a fines de 1997, lo cual coincide con el ascenso de Medina a la secretaría general.

aún cuando mantenía fuertes lazos de lealtad con el gobierno provincial.

El crecimiento de la conflictividad laboral de los trabajadores de la construcción<sup>113</sup> fue tomando notoriedad con la intervención de la Justicia y los ejecutivos nacional, provincial y de las ciudades de La Plata y Ensenada, particularmente a partir de las dificultades suscitadas en las obras del Estadio Único y el último tramo de la Autopista Buenos Aires – La Plata, ambas de gran magnitud e importancia para la zona y que tenían a los estados provincial y nacional, respectivamente, como principales impulsores.

Los 23 kilómetros de autopista que unen la ciudad de La Plata con Hudson comenzaron a construirse en julio de 1997, mientras que las tareas del Estadio Único Ciudad de La Plata se inauguraron en febrero de 1998. Estas obras se prolongaron por casi cinco años y en un principio ocuparon alrededor de mil obreros que representaban por entonces un tercio de los afiliados de la UOCRA local. El sindicato de la construcción prestará especial atención a la evolución de las labores del estadio y la autopista, donde irán emergiendo algunas de las características que serán distintivas de la nueva conducción gremial: una fuerte tendencia a la movilización que incluye manifestaciones en la vía pública, corte de calles, tomas y paros de tiempo prolongado. Las conquistas alcanzadas así en el estadio y la autopista, centralmente en cuanto a niveles salariales y seguridad e higiene, se convierten en un piso y un antecedente a la hora de negociar con otras empresas. Así lo afirmó Juan Pablo Medina luego de un paro de cuatro meses en las obras del Estadio Único y en el marco de un conflicto con la constructora PICTA que desarrollaba tareas en el Centro Cultural municipal Pasaje Dardo Rocha: “Ya sentamos un precedente en el conflicto del Estadio Único y ahora queremos respetar esas exigencias con respecto a esta empresa”<sup>114</sup>.

---

<sup>113</sup> Si bien no he realizado un análisis pormenorizado de la conflictividad laboral del sector en el período previo a la asunción de Medina en la secretaría general como para establecer una comparación con los años posteriores, hay dos elementos que permiten afirmar que a partir de su conducción se fortalece la tendencia a la movilización del sindicato: en primer lugar, esto es afirmado por todos los trabajadores entrevistados, quienes sostienen que la conducción anterior mantenía compromisos con sectores políticos y empresariales, que no tenía “huevos” para “salir a la lucha”, y que en cambio con el “Pata” el sindicato “va al frente”; por otra parte, como se verá más adelante, los redactores del periódico El Día y distintas organizaciones patronales destacan permanentemente el crecimiento de las tomas de obradores, las movilizaciones y las huelgas en este período.

<sup>114</sup> Diario El Día 26 de enero de 1999.

Además de las demandas por salario y seguridad e higiene, entre las conquistas y reclamos cada vez más frecuentes en estos años se encontraban la garantía de la continuidad laboral y la incorporación de trabajadores de la bolsa de trabajo. Ante el crecimiento de la desocupación que generaba grandes dificultades para el retorno al trabajo una vez finalizada la obra<sup>115</sup>, la seccional platense de la UOCRA comenzó a reclamar que los trabajadores contratados puedan prolongar su empleo una vez finalizada las tareas para las que fueron contratados realizando trabajos en otro sector de la obra, aun cuando esto implicara un cambio en la relación de dependencia de una empresa a otra de la Unión Temporal de Empresas (UTE) o incluso a otra firma terciarizada<sup>116</sup>. Por otra parte, fortaleció la demanda por la incorporación de la bolsa de trabajo, la cual se inscribía en los derechos establecidos por el Convenio Colectivo de Trabajo del sector a los que la UOCRA local había logrado adicionar un porcentaje específico con la sanción en una ordenanza municipal en La Plata durante el año 1997. El convenio establecía que los empleadores debían contratar trabajadores por medio de la bolsa de trabajo de la UOCRA, pero no establecía en qué proporción <sup>117</sup>. En cambio, aquella ordenanza municipal había determinado que el 70 por ciento de las personas que realicen tareas de construcción en el partido de La Plata debían tener su domicilio

---

<sup>115</sup> Como ha señalado Panaia (1999), el carácter temporal de la construcción es una de las características fundamentales de este sector económico. Debido al predominio de los procesos de producción “in situ”, esto es, que se realizan en un lugar distinto cada vez y aunque su producto no es transportable, los medios de producción están fuertemente limitados por la movilidad. El bajo nivel de industrialización y de prefabricación de partes en el sector, hace que este proceso cree centros móviles de atracción de mano de obra durante el período en que se realiza la obra y, en forma correlativa, centros de desempleo una vez finalizada. Por esto la mayor parte de los trabajadores tienen contratos laborales temporarios, mientras que aquellos que gozan de estabilidad laboral en una empresa son un grupo minoritario compuesto fundamentalmente por ciertas categorías de técnicos especializados y profesionales.

<sup>116</sup> Este fue el caso, por ejemplo, de la empresa ECAS que se encargaba de la instalación de pilotes en la autopista y despidió 60 obreros en 1998 luego de que la UTE le rescindiera el contrato. Ante los insistentes reclamos de la UOCRA, que incluyeron paros y toma de los obradores de la autopista, finalmente se logró reincorporar a los trabajadores en las firmas GS Vial y Roggio.

<sup>117</sup> Esto puede verse en el artículo 9 del CCT 76/1975 que regula el trabajo en la industria de construcción: “Aprobado sea por el Servicio Nacional de Empleo, la bolsa de trabajo de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina, las empleadoras que ejecuten obras en el ámbito de actuación en obras de las seccionales de la Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina deberán contratar personal por intermedio de la bolsa de trabajo que corresponda, atendiendo al lugar de ejecución de la obra”.

en la zona. De estas dos normativas, el sindicato interpretaba que al menos el 70 por ciento de los trabajadores constructores de la región debían ingresar por medio del sindicato, estableciendo por ello reclamos y negociaciones que con el tiempo les permitirá fortalecer y extender esta herramienta gremial.

Este giro en la estrategia sindical permitió a la UOCRA local conquistar una mayor capacidad de presión a partir de la movilización y un relativo control sobre el mercado de trabajo, pero significó un cuestionamiento a los acuerdos implícitos en las relaciones entre sindicato, Estado y patronales.

## Respuesta patronal ante las nuevas estrategias sindicales

La virulencia de la conflictividad laboral en el sector puso en alerta a las patronales que iniciaron durante el año 2000 una contraofensiva que contó con el apoyo del sector desplazado de la conducción gremial, del gobierno provincial y nacional e incluso del diario local *El Día*. Las críticas se centraron en las principales innovaciones de la nueva dirección sindical: la fuerte tendencia a la movilización y la bolsa de trabajo. En esos años las Uniones Temporales de Empresas (UTE) que gestionaban la construcción de la autopista y el estadio intentaron trasladar los costos de las conquistas sindicales al Estado, presionando para la renegociación de los contratos de las obras. Cuando en febrero de 2000 el gobierno de la provincia de Buenos Aires informó que no se haría cargo de esos costos adicionales, las UTE encargadas de las obras del Estadio Único y la Autopista Buenos Aires – La Plata decidieron suspender las actividades. El diario *El Día* se hizo eco de los reclamos patronales: que el Gobierno le reconozca las pérdidas y el atraso en los trabajos que provocaron las tomas por parte de la UOCRA; el incremento salarial por sobre lo establecido en el contrato original; la menor productividad debido a la obligación de contratar el 70 por ciento de operarios de la bolsa de trabajo<sup>118</sup>. Ya al inicio de este nuevo conflicto Bernardo Hospital, el director de Recursos Humanos de Sade, empresa que presidía la UTE del Estadio Único, había afirmado: “Los miembros de la UOCRA local tienen el índice de productividad más bajo del sector. Trabajan el cincuenta por ciento menos de lo que lo hacen sus pares del resto del país”<sup>119</sup>.

Ante esta situación el sindicato volvió a tomar los obradores y reclamó

---

<sup>322</sup> Ver diarios *El Día* del 15 y 20 de Febrero de 2000.

119 *Diario El Día*, 16 de Noviembre de 1999.

que el Estado se haga cargo de los salarios de los obreros suspendidos, pero el rechazo del gobierno provincial fue categórico: “Podríamos hacer una denuncia judicial por la ocupación del obrador. Pero con eso sólo conseguiríamos que intervenga la policía y se produzca un conflicto todavía mayor. No vamos a usar la fuerza. La UOCRA tiene que entender que sus reclamos son inconducentes y recapacitar sobre el daño que está causando”<sup>120</sup>. Comenzaba así una ruptura con el gobierno de Ruckauf a quién el sindicato había apoyado en las elecciones realizadas en octubre de 1999<sup>121</sup>.

En este contexto el diario El Día también emitió su opinión en una nota del 9 de abril del año 2000:

La Plata se ha convertido en una ciudad donde el derecho a elegir está recortado. Donde, por ejemplo, no se puede elegir con total libertad a los operarios que trabajarán en una gran obra pública, en un pequeño complejo de departamentos o, siquiera, en una casa (...) De esa forma, en la práctica, el que termina “dándole el trabajo” a los operarios no es la empresa sino el sindicato. (...) Esos emprendimientos constituyen un escenario público de los gravísimos conflictos laborales que se terminan desencadenando y cuya manifestación más visible –almargen de los problemas, por ejemplo, de costos que se generan– son las prolongadas paralizaciones en que se sumen esas obras; paralizaciones que suelen durar largos meses y que están signadas siempre por la toma de la obra por parte de los trabajadores liderados por la conducción de la UOCRA (...) Porque es un dato de la realidad que en los emprendimientos donde la casi totalidad del plantel surgió de la bolsa de trabajo del gremio, la respuesta inmediata a cualquier controversia laboral, por mínima e incipiente que sea, es la ocupación de la obra y su paralización, para recién después –bajola presión de las pérdidas que genera cualquier parate– em-

---

<sup>120</sup> Palabras de Aníbal Fernández, secretario de Trabajo. Diario El Día, 17 de Marzo de 2000.

<sup>121</sup> Durante el acto de ayer, el secretario de la UOCRA local, Juan Medina, presente en el Coliseo Podestá junto a numerosos trabajadores de la construcción, entregó a Alak, Romá y Solá, una nota de adhesión política de su gremio ‘a la candidatura presidencial de Eduardo Duhalde y a la bonaerense de Carlos Ruckauf’ y un petitorio solicitando ‘la instrumentación de la justicia social para los trabajadores tal como la quería Juan Domingo Perón’”. Diario El Día, 25 de Mayo de 1999.

pezar, eventualmente, a conversar el motivo de la controversia.<sup>122</sup>

En esta nota el principal diario de la ciudad de La Plata sintetizaba la posición desde la cual abordaba las noticias referidas a la UOCRA, criticando los reclamos del sindicato con titulares estigmatizadores<sup>123</sup> y otorgando poco espacio a los acuerdos y conquistas del sindicato. En esos días también se reunió la Cámara Argentina de la Construcción para analizar la situación en el sector, realizando luego declaraciones más conciliadoras:

Es sabido que muchas constructoras temen emprender proyectos en nuestra ciudad por la presión inusual que ejerce la UOCRA a nivel local. Pero lo cierto es que no podemos culpar de eso sólo al gremio. Tenemos que reconocer también nuestra responsabilidad (...) Por eso una de las cosas que nos proponemos con este grupo de trabajo es tratar de disminuir las situaciones que generan conflictos gremiales. Para esto es esencial que todos respetemos a rajatabla las condiciones de seguridad e higiene en la obras y se establezcan reglas claras. En este sentido nos interesa mucho que la UOCRA se una a nosotros para encontrar alguna alternativa de solución. Después de todo, ellos también están en medio de esta crisis<sup>124</sup>.

Sin embargo un grupo de ingenieros, arquitectos y empresarios vinculados a la construcción, integrantes del “Grupo Generar”, comenzó a reunirse en el Colegio de Arquitectos en busca de una salida judicial que termine con las protestas sindicales. A fines de junio se reunieron con el Juez de Garantías César Melazo para evaluar distintas alternativas jurídicas con las cuales enfrentar la bolsa de trabajo, los paros y las tomas impulsados por la UOCRA. Meses atrás el magistrado se había ganado la simpatía de los empresarios del sector por el desalojo

---

<sup>122</sup> Diario El Día, 9 de Abril de 2000. La nota no tiene la firma de su autor, por lo cual puede suponerse que las opiniones allí vertidas son compartidas por la editorial.

<sup>123</sup> Algunos ejemplos de esos titulares: “Una fábrica local quedó al borde del cierre por conflictos con la Uocra”, Diario El Día, 15 de Diciembre de 1998; “Ahora la UOCRA paralizó las obras en el Pasaje Rocha”, Diario El Día, 23 de Enero de 1999; “Un sacerdote dice haber sido amenazado por gremialistas”, Diario El Día, 28 de Enero de 1999

<sup>124</sup> Palabras de la arquitecta Patricia Sarubo, miembro de la Cámara Argentina de la Construcción. Diario El Día, 1 de Marzo de 2000.

que había ordenado en el Estadio Único luego que los trabajadores tomaran el obrador por casi dos meses entre marzo y abril del 2000. En aquella reunión el magistrado instó a los empresarios a denunciar a los sindicalistas de manera que la continuidad de las obras sean garantizadas por la fuerza pública<sup>125</sup>.

Sin embargo la primera acción judicial contra la bolsa de trabajo y la modalidad de protesta no vino de ningún sector patronal, sino que fue presentada por el ex secretario de Organización de la UOCRA La Plata. En agosto del año 2000 Norberto Vega presentó un recurso de amparo ante el mismo juzgado de Garantías denunciando un uso clientelar de la bolsa de trabajo y aportes compulsivos que según la conducción eran utilizados para el sostenimiento del comedor y un fondo para los desempleados<sup>126</sup>.

A fines de ese año se realizaron las primeras elecciones gremiales luego de la fuerte disputa interna que había terminado con la renuncia de un sector de la Comisión Directiva, las cuales también fueron las primeras en que Juan Pablo Medina se presentó como candidato a Secretario General. A pesar de las expectativas puestas por el sector desplazado en recuperar la seccional, Medina venció a Norberto Vega por 1.171 votos contra 258<sup>127</sup>. La contundente victoria electoral no terminó con el conflicto dentro de la UOCRA ni con la ofensiva patronal que se estaba desarrollando, sino que desde mediados de 2001 comenzaron a cobrar más fuerza los rumores de una intervención sindical por parte del Ministerio de Trabajo de la Nación. En Junio de ese año, Mario Turkenich, miembro de la Federación Empresaria de La Plata (FELP) cuestionó las medidas sindicales para conformar la bolsa de trabajo a la vez que interpeló al gobierno para que tome cartas en el asunto<sup>128</sup>.

---

<sup>125</sup> La Secretaría de Trabajo es parte del brazo político del Estado y responde a otras cuestiones, en realidad el Poder Judicial y los empresarios son los verdaderos defensores del trabajo. El único modo de resolver el problema es que ustedes, los perjudicados, hagan valer sus derechos y desafíen a los Colegios profesionales a presentarse en la Justicia (...) Si la UOCRA paraliza una obra, el empresario o la gente que se siente amenazada en su derecho a trabajar puede acudir a la Justicia". Declaraciones del Juez Melazo en el diario El Día, 1 de Julio de 2000.

<sup>126</sup> Declaraciones en el diario El Día, 11 de Agosto de 2000.

<sup>127</sup> Resultados publicados por el diario El Día, 13 de Diciembre de 2000.

<sup>128</sup> Esa forma de actuar se vuelve en contra de los propios intereses de los obreros, porque nadie quiere iniciar un emprendimiento en La Plata (...) Sin embargo nuestros reclamos no son contra la UOCRA, nosotros pedimos al Gobierno que dé los pasos necesarios para reactivar los proyectos; si desde el gremio se sienten aludidos es otro tema". Declaraciones en

En esos días el sindicato organizó sucesivas movilizaciones ante la Casa de Gobierno de la Provincia de Buenos Aires solicitando al Gobernador que evite una intervención desde el Ministerio de Trabajo de la Nación, a cargo de Patricia Bullrich. En una de esas ocasiones, el Secretario General de la UOCRA pronunció un discurso donde advertía que en el caso de que hubiera una intervención “habrá un estallido social en el centro de la capital provincial”<sup>129</sup>. Sin embargo, ni el gobernador bonaerense Carlos Ruckauf ni su secretario de trabajo, Aníbal Fernández, realizaron declaraciones públicas en defensa de la conducción del sindicato ante una posible intervención, debido al distanciamiento que habían provocado los conflictos en las obras del Estadio Único y la Autopista Buenos Aires - La Plata.

## La intervención de la UOCRA La Plata

La intervención del sindicato se desató luego de un conflicto por la inclusión de trabajadores de la bolsa de trabajo en la obra del supermercado mayorista Nini, durante septiembre de 2001. En esta ocasión, ante la movilización y la toma del obrador por parte de obreros de la UOCRA, la empresa recurrió a la policía que se hizo presente con más de 100 efectivos (entre caballería, infantería y departamentales) y desató una fuerte represión que terminó con 40 trabajadores detenidos, 28 policías asistidos y 12 trabajadores hospitalizados (entre ellos el secretario adjunto Claudio Bernis). Esto provocó un paro general de las obras en la región y una concentración permanente de los obreros frente a la fiscalía que atendía la causa durante los tres días que los trabajadores permanecieron detenidos. Pero una vez liberados el estado de movilización no fue interrumpido, puesto que al día siguiente fueron apresados cuatro miembros de la conducción de la UOCRA, entre ellos el Secretario General Juan Pablo Medina, acusados de “coacción agravada” y “atentado a la libertad de trabajo” debido a las presiones realizadas a empresarios para la contratación de trabajadores del sindicato. La conducción nacional de la UOCRA manifestó su apoyo a los dirigentes encarcelados y comenzó así un nuevo paro en la región que se levantará al día siguiente en un contexto de fuertes amenazas desde los empresarios que en algunos casos presentaron denuncia penales a los trabajadores que realizaban piquetes en los obradores.

---

el diario El Día, 5 de Julio de 2001.

<sup>129</sup> Diario El Día, 28 de Julio de 2001.

Ante esta situación el Ministerio de Trabajo de la Nación intimó a la conducción nacional de la UOCRA a intervenir la seccional La Plata imponiendo un plazo de tiempo tras el cual el gobierno nacional designaría los interventores. La respuesta del sindicato fue el nombramiento como secretarios General y Adjunto interinos a dos vocales de la Comisión Directiva del sindicato local. Esto fue considerado insuficiente por el Ministerio que pretendía el desplazamiento de toda la conducción local de la UOCRA, razón por la cual terminó designando un delegado normalizador que no pudo asumir su cargo debido a la movilización y ocupación de la sede gremial por parte de un numeroso grupo de trabajadores. La situación recién se estabilizó cuando la dirección nacional de la UOCRA designó como interventor de la seccional a César Trujillo, Secretario General de la seccional Mar del Plata del sindicato, lo cual fue enérgicamente reprochado por la conducción desplazada que quedará así aislada y sin apoyo por fuera de los afiliados de la seccional.

Bajo la dirección del delegado normalizador, la UOCRA La Plata intentará terminar con la fuerte conflictividad laboral del sector y recuperar el reconocimiento del Estado y las patronales privadas como interlocutores válidos y respetuosos de la legalidad laboral adecuándose a las exigencias que desde años atrás reclamaban tanto los gobiernos nacional y provincial como de los empresarios del sector. Por ello una de las primeras actividades del interventor César Trujillo fue reunirse con miembros de la Asociación de Comerciantes e Industriales de Materiales de la Construcción (ACIMCO) donde explicó que “La bolsa de trabajo de la UOCRA no va a existir más; sólo vamos a utilizarla como banco de datos para saber qué gente del gremio está capacitada para trabajar”. Además anticipó que gestionará unos 1500 Planes Trabajar para los afiliados que “se capaciten y cumplan alguna tarea. Ahora, esos 300 pesos por mes no se les darán si no trabajan”<sup>130</sup>. En esa misma reunión Trujillo reconoció que la normalización de la seccional sería difícil debido a la existencia de un fuerte activismo que llevaba adelante reclamos en forma independiente de la nueva conducción. De hecho meses después publicaron un comunicado reproducido por el diario El Día donde afirmaba que la UOCRA

no autoriza ni avala el accionar de individuos inescrupulosos que invo-

---

<sup>130</sup> Diario El Día, 28 de Noviembre de 2001.

cando una representatividad gremial inexistente, se hacen presentes en los lugares de trabajo, exigiendo o intentando exigir con acciones reñidas, la incorporación de éstos a las obras de construcción (...) Ante cualquier intento de esta naturaleza, lo hagan saber a la organización gremial y si corresponde, no tengan reparos en denunciarlo ante las autoridades pertinentes (...) Sólo con un accionar firme, organizado y solidario, lograremos erradicar las prácticas indeseables de nuestra actividad<sup>131</sup>.

En diciembre de 2001, luego de 3 meses de cárcel en el penal de Magdalena, los miembros de la comisión directiva destituida fueron excarcelados, pero a pesar de la fuerte oposición con que enfrentaron la intervención del sindicato no lograron presionar para que se adelanten las elecciones normalizadoras, las cuales se irán postergando hasta marzo de 2004. Durante los años en que Trujillo estuvo a cargo de la UOCRA, la conducción sindical no realizó manifestaciones públicas. En cambio sí lo hicieron sectores que desconocían la intervención, movilizándose hacia las oficinas de la constructora Bulding Tower, el Ministerio de Trabajo, el Hospital San Martín, el CEAMSE y el Estadio Único. En este último caso, eje de los conflictos en años anteriores, delegados de la obra denunciaron ante el Ministerio de Trabajo en febrero de 2003 que las empresas constructoras no cumplían con el porcentaje de trabajadores locales contratados y empleaban operarios extranjeros por intermedio de una empresa subcontratista que al trasladarlos hasta La Plata les daba alojamiento en habitaciones de gran precariedad. Pero una inspección posterior realizada por el Ministerio y reconocida por la intervención contradujo el reclamo. Días después, César Trujillo se reunió con el intendente Julio Alák y los directivos de las empresas encargadas de la construcción del Estadio Único, donde realizó un reconocimiento a la gestión empresarial por el cumplimiento de los plazos de la obra que en su inauguración meses después incluyó un homenaje a los trabajadores de la UOCRA.

## Consolidación del giro sindical en la post convertibilidad

La salida del sistema de convertibilidad a través de la devaluación del peso en enero de 2002 y el ascenso de los precios y la demanda de los produc-

---

<sup>131</sup> Diario El Día, 14 de Agosto de 2002.

tos exportables de Argentina, dieron inicio a un período de fuerte crecimiento económico que fortaleció los posteriores gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Entre 2002 y 2012, el producto interno del país creció casi un 100%<sup>132</sup>, mientras que la recaudación tributaria aumentó 1.246% en el mismo período, pasando de 50.475 millones a 679.799 millones de pesos<sup>133</sup>. Kirchner aprovechó este fenomenal crecimiento de los recursos fiscales para ensayar ambiciosas políticas de concesiones activas a los sindicatos (Gómez, 2009), como una manera de sortear la debilidad originaria de su gobierno, producto de la escasa legitimidad electoral y su apoyo en el aparato del peronismo duhaldista. Las primeras de estas iniciativas estuvieron dirigidas a recuperar los ingresos de los trabajadores que habían caído estrepitosamente con la devaluación, a través de una serie de aumentos salariales generales fijados por decreto que se anticiparon a los reclamos sindicales. También se actualizaron las jubilaciones, pensiones y asignaciones familiares, se congelaron las tarifas de servicios públicos y se realizaron acuerdos de precios para evitar alzas descontroladas, entre otras medidas.

Estas iniciativas favorecieron el acercamiento de las fracciones “Azopardo” y “San José” de la CGT, que en 2004 se unificaron en apoyo al gobierno nacional, a pesar de que algunos sindicalistas vinculados al menemismo venían siendo desplazados de espacios de poder. Para contener las tensiones internas, se conformó una secretaría general colegiada compuesta por Hugo Moyano (Federación de Camioneros), Susana Rueda (Federación de Trabajadores de Sanidad) y Luis Lingerí (Sindicato de Obras Sanitarias), pero un año después volvería a su formato tradicional dejando la conducción al líder camionero. En este contexto el sindicalismo mayoritario fue estrechando su vínculo con el gobierno nacional, lo cual no impidió la expansión de conflictos laborales motivados fundamentalmente por demandas salariales que pretendían recuperar el poder adquisitivo corroído por la devaluación y la inflación creciente. De esta manera el movimiento obrero fue alcanzando un protagonismo progresivo en esos años que se manifestó, entre otras cosas, en los niveles de conflictividad laboral superior a la década del 90, la recuperación de la tasa de afiliación, el crecimiento de las negociaciones colecti-

---

<sup>132</sup> Dato extraído de “Estimación del Producto interno bruto, por categoría de tabulación, en millones de pesos de 1993”, DNCN-INDEC. Disponible en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

<sup>133</sup> Dato extraído de “Recursos tributarios en millones de pesos”, DNIyAF - Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Disponible en [www.mecon.gov.ar](http://www.mecon.gov.ar).

vas y la participación del Consejo de Salario Mínimo, Vital y Móvil que volvió a reunirse en 2004 luego de once años de inactividad.

El sindicato de la construcción no fue ajeno a esta tendencia, sino que se vio particularmente favorecido por el crecimiento de la producción y del empleo en el sector y la caída del trabajo no registrado. En este período la industria de la construcción creció un 202% entre 2002 y 2012, experimentando retrocesos sólo en los años 2009 y 2012 donde el conjunto de la producción interna contrajo su crecimiento<sup>134</sup>. En el mismo período, el empleo en el sector creció un 84,5%<sup>135</sup>, y se redujo un 25% el trabajo no registrado que aún así se mantuvo en niveles superiores al promedio con un 59,9% a mediados de 2012<sup>136</sup>.

Durante estos años la conducción nacional de la UOCRA alcanzó un notable protagonismo que llevó a su dirigente máximo a la Cámara de Diputados de la Nación y a posicionarse como uno de los favoritos a la Secretaría General de la CGT, lugar del que fue desplazado ante la publicitación de su participación en el Batallón de Inteligencia 601 durante la última dictadura. Para alcanzar este creciente espacio Martínez promovió la misma estrategia desplegada durante los años 90: estrechar sus lazos con el Estado y el gobierno, presentar un sindicato conciliador con las patronales y un eficiente prestador de servicios para los trabajadores<sup>137</sup>.

---

<sup>134</sup> Dato extraído de “Estimación del Producto interno bruto, por categoría de tabulación, en millones de pesos de 1993”, DNCN-INDEC. Disponible en [www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar).

<sup>135</sup> Dato extraído de “Evolución del empleo por trimestre y rama de actividad. Total de aglomerados”, EIL- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Disponible en [www.mecon.gov.ar](http://www.mecon.gov.ar)

<sup>136</sup> “Tasa de empleo no registrado según sexo, grupos de edad, posición en el hogar, nivel educativo, ramas de actividad, tamaño del establecimiento y calificación de la tarea”, DGEyEL - MTEySS. Disponible en [www.trabajo.gov.ar](http://www.trabajo.gov.ar)

<sup>137</sup> Esto puede verse en la imagen que el sindicato construye sobre sí mismo a través del periódico sindical “De pié junto a los trabajadores” y de su página web. En el primero de ellos recurrentemente se realizan definiciones a favor de los gobiernos kirchneristas y se resaltan los acuerdos con el estado y las cámaras patronales. Se destaca la expansión de los servicios de la obra social sindical, el aumento de la inversión pública en infraestructura, la creación de centros de capacitación, la sanción de la ley de jubilaciones anticipada para los trabajadores constructores impulsada por el secretario general del sindicato en su rol de Diputado nacional del Frente para la Victoria. Estas mismas características se hacen visibles en el sitio web de la UOCRA, donde se presenta la información en forma ordenada y actualizada y se destacan los apartados sobre capacitación en oficios, turismo y recreación (Coscia, 2010).

Sin embargo, durante estos años emergieron a nivel local fuertes disputas internas que cuestionaron el estilo de conducción de la dirigencia nacional de la UOCRA y desarrollaron formas organizativas más independientes con tendencia a una acción más confrontativa. Ejemplo de ello son la agrupación “Los Dragones” de Comodoro Rivadavia, el Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Construcción y Afines (SITRAIC) con base en el partido de Lomas de Zamora y la seccional La Plata de la UOCRA. Como podrá verse más adelante para en este último caso, el contexto económico, político y sindical favorecerá el desarrollo de la estrategia sindical que anteriormente había sido frustrada a través del desplazamiento de la conducción gremial. Sin embargo, también encontrará algunos límites y tensiones que siguen desarrollándose en la actualidad.

## Recuperación de la seccional y fortalecimiento de la conducción sindical

Luego de sucesivas impugnaciones a las listas presentadas que postergaron las elecciones gremiales, en marzo de 2004 se realizaron los comicios que terminaron con la intervención sindical dispuesta el año 2001 a la UOCRA La Plata. Finalmente fueron cuatro las opciones reconocidas por la junta electoral: dos listas que adherían a la intervención y otras dos de sectores vinculados de la conducción anterior. Dentro del primer grupo estaba la lista “Verde”, que llevaba a Carlos Maldonado como Secretario General, y la “Blanca y Negra” encabezada por Félix Orellana. Mientras que las listas vinculadas a la conducción anterior eran la “Azul y Roja”, que situaba en el primer cargo a Luis Coronel, ex Secretario Adjunto, y la “Blanca y Celeste”, que proponía a Juan Pablo Medina, ex Secretario General, para la conducción de la UOCRA La Plata. Los comicios favorecieron a esta última lista, que venció con una estrecha diferencia y con 50 por ciento menos de los votos alcanzados en el año 2000<sup>138</sup>. Sin embargo, la victoria fue muy significativa para la construcción del liderazgo de Medina, teniendo en cuenta los fuertes

---

<sup>138</sup> Los resultados fueron: primer lugar para la lista “Celeste y Blanca”, encabezada por Juan Pablo “Pata” Medina (491 votos), seguida por la lista “Verde” que postulaba a Carlos Maldonado (396 votos), el tercer lugar fue para la lista “Blanca y Negra” de Félix Orellano (240 sufragios) y cuarta quedó la “Azul y Roja” que postulaba al ex Secretario Adjunto, Luis Coronel. Diario Hoy 13/3/2004.

conflictos que había atravesado la UOCRA en los años previos. A su vez, los desplazamientos internos dieron lugar a una Comisión Directiva más homogénea y unida tras la conducción indiscutible de su Secretario General. Pero el fuerte desgaste en las relaciones con el Estado, el Partido Justicialista, las patronales y la conducción nacional de la UOCRA debilitaron la posición institucional de la dirección local que se fue afianzando gracias a la capacidad de movilización de sus bases. También el crecimiento sostenido de la industria de construcción iniciado luego de la salida de la convertibilidad, terminará favoreciendo tanto la capacidad de negociación del sindicato con las patronales y el Estado como su lazo con los trabajadores a partir de la consolidación de las estrategias interrumpidas por la intervención.

La consolidación de la conducción de Juan Pablo “Pata” Medina en los años posteriores se debe también a la exitosa extensión de la bolsa de trabajo. Según el relato de activistas sindicales, en esos años el sindicato logró organizar grupos de obreros ocupados y desocupados a fin de ampliar y fortalecer esta herramienta gremial, unificando así estos dos sectores en demandas y actividades colectivas: estando atentos a la aparición de grandes obras sin presencia sindical o al surgimiento de vacantes allí donde hubiese miembros de la UOCRA, movilizándose y paralizando obras para que se incorpore trabajadores, asistiéndose a través de un fondo sindical para los desempleados. También por entonces el sindicato expandió la bolsa de trabajo a actividades periféricas a la industria de construcción que implican menos desgaste físico en el trabajo, como limpieza, cocina, cuidadores nocturnos (serenos), técnicos de seguridad e higiene, logrando así incorporar una importante cantidad de mujeres y adultos mayores a la organización gremial.

También el crecimiento del empleo, el aumento de los afiliados y las importantes conquistas salariales de los trabajadores de la construcción, permitieron mejorar el poder económico de la seccional y este se tradujo en un importante trabajo social en los barrios pobres de la zona que permitió al sindicato estrechar lazos con otros sectores sociales. Desde entonces la UOCRA ayuda a distintas organizaciones e instituciones como escuelas públicas, instituto de danzas, iglesias católicas y evangelistas, entre otras, pero aquí interesa destacar el activismo en villas y asentamientos desarrollado en varias zonas del Gran La Plata pero que adquiere mayor relevancia en el municipio de Ensenada. Aquí el vínculo con los pobladores de esos barrios

es más permanente debido en gran medida por la vecindad con algunos activistas y miembros de la dirección del sindicato seccional. Las actividades llevadas a cabo van desde la distribución de alimentos y juguetes en fechas festivas (como el día del niño y navidad) hasta la construcción de viviendas y el acompañamiento de los vecinos en demandas al gobierno municipal y provincial<sup>139</sup>. Todo esto dio un arraigue territorial al sindicato en algunos barrios pobres de la zona, estableciendo un vínculo entre trabajadores, dirigentes y pobres urbanos basado en la realización de numerosas actividades sociales.

Por otra parte, en estos años se redujo la conflictividad laboral alrededor de las demandas más frecuentes en el período anterior (despidos, bolsa de trabajo, salarios, seguridad), puesto que el fortalecimiento de la organización gremial permitió ejercer su capacidad de presión sin necesidad de recurrir a medidas de fuerza. De manera que se fue avanzando en la construcción de una legalidad basada en Acuerdos de Paz Social y Laboral entre la UOCRA y las empresas que tienen una presencia más estable en la zona, los cuales son refrendados por el Ministerio de Trabajo de la Provincia y donde muchos reclamos de la década anterior fueron consagrados como un derecho. Estos convenios generalmente incluyen obligaciones para la empresa, como la incorporación del 70% de los trabajadores a través de la bolsa de trabajo sindical, ciertos beneficios salariales (adicionales por finalización de obra y presentismo, cantidad de horas extras con pago correspondiente), espacios de descanso y recreación en la obra (salas de juego, habitaciones con disponibilidad de agua fría y caliente), desayuno, almuerzo y merienda en el trabajo, control mixto de la seguridad e higiene (con técnicos de la empresa y el sindicato). Pero también incluyen obligaciones para la UOCRA que ponen en tensión las prácticas sindicales que la caracterizan: dar garantías de la disciplina y el ritmo de trabajo, evitar paralizaciones de la obra, priorizar la negociación ante eventuales conflictos laborales.

Estas exigencias en muchos casos resultan conflictivas, debido tanto a la realización de reclamos por fuera de los canales “orgánicos” del sindicato

---

<sup>139</sup> Un ejemplo de ello son las tareas de reconstrucción de un barrio afectado por un gran temporal en el mes de enero de 2010. En esta ocasión el sindicato logró movilizar recursos con más eficacia que el municipio de Ensenada, organizando rápidamente cuadrillas de obreros, obteniendo materiales de construcción, máquinas y herramientas por medio de aportes y préstamos de empresas, movilizándose a la Casa de Gobierno provincial y presentando peticiones hasta lograr que el Estado garantice recursos para que la UOCRA construya aproximadamente 20 viviendas de material en los terrenos del asentamiento para las familias afectadas

como a la dificultad para que trabajadores que han permanecido y/o se encuentran en forma recurrente excluidos del circuito productivo respondan a los criterios organizativos del capital<sup>140</sup>. Según relatan los activistas entrevistados, es muy frecuente que los trabajadores lleguen tarde, falten sin aviso, tomen descansos no programados, consuman droga y bebidas alcohólicas en la obra, roben herramientas, mantengan fuertes discusiones o se realicen agresiones físicas entre ellos o hacia miembros de la gerencia empresarial. Cuando las “faltas” cometidas por los obreros son muy graves o frecuentes, los representantes sindicales sancionan a los operarios pidiéndoles la renuncia y postergándolos en la bolsa de trabajo, lo cual, según algunos entrevistados, también permite a la conducción gremial limitar la acción y organización de una disidencia al interior del sindicato. Por ello en estos Acuerdos de Paz Social y Laboral puede verse el doble rol disciplinador de la organización sindical: por un lado impone límites al capital y obtiene de él beneficios adicionales a los que está dispuesto; y por otra parte, debe adaptarse al poder exterior que subordina la clase garantizando su parte en los acuerdos.

Además de estos acuerdos la UOCRA también logró en este período otros avances institucionales: en 2007 estableció un convenio con la Fundación YPF, la Universidad Tecnológica Nacional, la Refinería YPF de Ensenada y el Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires para dictar cursos de capacitación en oficios que incluyen un salario mensual a los trabajadores que lo realicen; en 2011 construyeron una radio (Cadena UOCRA) que se emite en AM y FM con una amplia programación que además de problemáticas sindicales aborda temas políticos y culturales; en 2012 realizó una gran ampliación y refacción del camping sindical que contó con los aportes de la empresa CONIVE SA.

---

<sup>140</sup> Tal como señalan numerosos estudios y los mismos entrevistados, una importante proporción de los trabajadores de la construcción atravesaron o atraviesan cíclicamente por períodos de desocupación y podrían incluirse en la categoría de pobres urbanos. Por ejemplo, Forni y Roldán (1996) indican que en un asentamiento del partido de General Sarmiento, “en cuanto a la actividad laboral, los hombres se concentran en changas y trabajos de albañilería en la construcción” (Forni y Roldán, 1996: 592). También Gutiérrez (2007) observó lo mismo en sus estudios realizados en la periferia de la ciudad de Córdoba, donde para 1996 “el 25,3% de los ocupados se desempeñaba en la construcción (exclusivamente hombres); de ellos, más de la mitad eran albañiles, el resto eran secundariamente pintores, carpinteros, hornecedores de ladrillos, etcétera” (Gutiérrez, 2007: 121).

Sin embargo, más allá de estos acuerdos, en este período la seccional platense de la UOCRA protagonizó fuertes enfrentamientos en manifestaciones públicas que aunque muchas veces tuvieron a la bolsa de trabajo como reclamo principal implicaban otro tipo de conflictos y demandas que no estaban tan presentes en la década anterior. Algunos de los que alcanzaron mayor repercusión mediática dan cuenta de cierta ruptura de los vínculos con algunos aparatos de poder desde la intervención del sindicato. Un ejemplo de ello son los enfrentamientos vinculados al ascenso a la secretaría general de la CGT unificada por parte de Hugo Moyano, con quien la conducción local de la UOCRA mantenía una fuerte rivalidad desde la década del '90, los cuales profundizan el aislamiento de la seccional platense respecto a otros sindicatos y a la central de trabajadores<sup>141</sup>. También tiene estas características los conflictos suscitados con el intendente de Ensenada Mario Secco, quien al desplazar a Del Negro de la municipalidad deja al sindicato sin aliados firmes en la órbita estatal<sup>142</sup>. Por otra parte, la UOCRA realizó numerosos reclamos por el encuadramiento gremial de trabajadores reclamando su derecho sobre el sector para que se incluyan trabajadores de la bolsa de trabajo sindical, entrando así en conflicto con el SUPE en la Refinería de YPF, con la UOM en SIDERAR, con la Unión Ferroviaria en el ramal Buenos Aires – La Plata del Ferrocarril Roca, entre otros.

La continuidad de estos enfrentamientos y manifestaciones públicas muestra que a pesar de que se han estabilizado las relaciones laborales con algunas empresas de la región a través de los Acuerdos de Paz Social y La-

---

<sup>141</sup> El 17 de octubre de 2006, cuando eran trasladados los restos de Perón a la quinta de San Vicente, se desató un violento enfrentamiento entre miembros de la UOCRA La Plata y el Sindicato de Camioneros que terminó con un saldo de 60 heridos. También una fuerte tensión se vivió en agosto de 2010 cuando Moyano asumió en La Plata al frente del Partido Justicialista de la Provincia de Buenos Aires, aunque en esta oportunidad la confrontación se limitó a grafitis y afiches de denuncia, actos y declaraciones en oposición al líder camionero.

<sup>142</sup> Durante la década del '90 Medina había compartido actos políticos con el intendente Del Negro y en 2003 apoyó la renovación de su mandato en el municipio de Ensenada, lugar donde tiene radicado su domicilio. Luego de asumir Secco la intendencia el sindicato comenzó a tener fuertes conflictos con el municipio, fundamentalmente por la inclusión de trabajadores de la bolsa de trabajo en obras públicas impulsadas por la Municipalidad. En marzo de 2008, un reclamo de este tipo en una obra de desagüe terminó con una fuerte represión policial que llevó a los trabajadores de la UOCRA a refugiarse en una planta de YPF cercana, donde sostuvieron una toma por casi un día hasta que por intermediación judicial se les dio garantías para salir sin ser encarcelados.

boral no se ha eliminado la fuerte tendencia a la movilización de la UOCRA. Ante el frecuente cambio de empresas que realizan obras en la zona, es muy habitual que estos convenios deban negociarse por primera vez y que demanden de una firme disposición a la acción para que en ellos se garanticen los mismos derechos alcanzados en las empresas con presencia permanente en la región. Por otra parte, también se registran fuertes confrontaciones en ramas de la construcción donde existen disputas sobre el encuadramiento de los trabajadores. Con estos enfrentamientos la UOCRA mantiene viva y a la vista la capacidad de movilización del sindicato, permitiendo a la organización gremial ampliar su llegada y advertir a las empresas de las dificultades que traería una violación de los acuerdos alcanzados, a la vez que da un contenido concreto a la identidad “combativa” promovida por la conducción sindical<sup>143</sup>.

Todos los factores reseñados confluyeron en el fortalecimiento de la conducción de Medina en la UOCRA La Plata. A través de los acuerdos institucionales, la ampliación de sus vínculos con otros sectores sociales y la movilización, la dirección sindical que se había visto cuestionada y debilitada en el período anterior logra afianzarse como interlocutor del Estado y las patronales y en su relación con los trabajadores del sector. En cuanto a los enfrentamientos internos que habían signado los años previos, a partir de 2004 pierden relevancia a tal punto que no lograron expresión para manifestarse electoralmente en 2008 y 2012 cuando el liderazgo de Medina fue ratificado al frente de la UOCRA local sin la presencia de listas opositoras.

## A modo de cierre

Como se señaló en un principio, esta es una primera presentación de un trabajo que aún debe continuar su curso. Uno de los ejes sobre los cuales interesa avanzar es el estudio del período previo, esto es, la década de 1980 y la primera mitad de los 90, lo cual permitiría realizar un mapa del reordena-

---

<sup>143</sup> Esto puede verse en un discurso del Secretario General Juan Pablo “Pata” Medina y los cantos de los trabajadores en una asamblea realizada en el marco de un conflicto de 2012: “Y esta lucha va a terminar... Esta lucha va a finalizar cuando los trabajadores tengamos una respuesta concreta sobre los puestos de trabajo para nuestros compañeros... Porque acá quiero ser claro con ustedes... Acá quiero ser claro con todos ustedes... Acá no hay lugar para los compañeros pasivos. Hay lugar para los compañeros combativos... Y quiero preguntarles, para no quedarme con dudas: ¿Se entiende este mensaje compañeros...? Compañeros, ¿se entiende...? No somos pasivos, somos combativos...”. Asamblea del día 8 de Junio de 2012.

miento sindical en la UOCRA luego de la dictadura, dar cuenta del conflicto en la obra de Mayor Conversión en la destilería de YPF en Ensenada, donde surge por primera vez el liderazgo de Medina, y analizar el desarrollo de la militancia de izquierda en los años en que disputó con mucha fuerza numerosas seccionales sindicales de la UOCRA. Algunos de estos aspectos también deberían estudiarse a nivel nacional, debido a la escasez de trabajos que analicen el sindicalismo de la construcción en un largo plazo. Sin embargo, el interés sigue estando más centrado en el caso específico puesto que esta sería una manera más adecuada para dar cuenta las características del vínculo entre dirigencia sindical y trabajadores en una organización gremial que tradicionalmente se definiría como “burocrática”. Por otra parte, esa indagación permitiría establecer una fehaciente comparación con en conflictividad laboral previa y posterior a la conducción de Medina frente a la seccional La Plata.

Sin embargo, más allá de estas y otras limitaciones, el trabajo da cuenta de un proceso de “revitalización sindical” iniciado antes del período post convertibilidad y desarrollado por iniciativa de una conducción peronista de tipo tradicional, aspectos que generalmente no aparecen en la bibliografía sobre el tema (Senén González y Del Bono, 2013), salvo pocas excepciones (Benes y Fernández Milmanda, 2012). Durante este período pudimos ver una seccional sindical con una fuerte predisposición a la acción directa que es acompañada por una importante cantidad de trabajadores del sector, aún cuando no se realizan modificaciones en la estructura organizativa en un sentido democratizador. Paralelamente, se desarrollaron nuevas estrategias organizativas como la bolsa de trabajo y el trabajo social que permitió estrechar vínculos con otros sectores de la sociedad civil, particularmente vecinos de barrios pobres de la región, estableciendo demandas que trascienden los intereses particulares del sector.

Hasta aquí llega este trabajo, esperando que la comprensión de las cambiantes estrategias y relaciones de fuerza entre dirigencia sindical, trabajadores, patronales y Estado permitan construir interpretaciones más dinámicas sobre el denominado sindicalismo burocrático y armar, a su vez, de mejores herramientas a las alternativas clasistas de base.

## Bibliografía

- Benes, Enzo y Fernández Milmanda, Belén (2012) “*El nuevo liderazgo sindical en la Argentina postneoliberal: el caso del gremio de camioneros*” Desarrollo Económico, Vol. 52, N° 205.
- Campione, Daniel (2002) “*Estado, dirigencia sindical y clase obrera*”. Disponible en <http://fisyp.rcc.com.ar/Dirigencia%20sindical%20y%20clase%20obrera.pdf>[3/5/2014]
- Coscia, Vanesa (2011) *Imágenes sindicales en el espacio digital nuevos modos de configuración y de vinculación con distintos actores sociales*. Cuadernos del IDES, número 21. IDES, Buenos Aires.
- Fair, Hernán (2008) “*El Plan de Convertibilidad y el sindicalismo durante la primera presidencia de Menem*”, en Revista Trabajo y Sociedad, número 10, Santiago del Estero.
- Forni, Floreal y Roldán, Laura (1996) “*Trayectorias laborales de residentes de áreas urbanas pobres. Un estudio de caso en el conurbano bonaerense*”, en Desarrollo Económico, número 140, volumen 35, Buenos Aires.
- Gómez, Marcelo (2009). “La acción colectiva sindical y la recomposición de la respuesta política estatal en la Argentina 2003-2007”, en Julio Neffa, Enrique De la Garza Toledo y Leticia Muñiz Terra (Compiladores), *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.
- Gutiérrez, Alicia (2007) *Pobre, como siempre... Estrategias de reproducción social en la pobreza*. Ferreyra Editor, Córdoba.
- Palomino, Héctor (2010) “El fortalecimiento actual del sistema de Relaciones laborales: sus límites y potencialidades”, en Palomino, Héctor (Director) *La nueva dinámica de las relaciones laborales en la Argentina*. Jorge Baudino Ediciones, Buenos Aires.
- Panaia, Marta (1999) *Algunas reflexiones sobre el proceso de trabajo y los logros de productividad en los sectores no fordistas de la economía de la economía*. Documento de trabajo N° 9, EUDEBA/CEA, Buenos Aires.
- Senén González, Cecilia y Del Bono, Andrea (Compiladoras) (2013) *La revitalización sindical en Argentina: alcances y perspectivas*, Editorial Prometeo, Buenos Aires.